

## Solemnes Vísperas a la Beatificación en el Convento Capuchino de Sarriá

A la caída de la tarde del viernes 20 de noviembre de 2015 tenían lugar en el convento capuchino de Sarriá las solemnes vísperas a la beatificación de sus 26 nuevos mártires. Asistió al rezo el Cardenal Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, Mons. Ángelo Amato, que al día siguiente presidiría la beatificación en la Catedral de Barcelona.



Tras unas palabras de bienvenida del Guardián del convento Fray Enrique Castells, el Superior General de la Orden Fray Mauro Jöhri, inició el rezo de las Vísperas, procediéndose a recitar salmodiado del triunfal salmo 117: *“Alabad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia”*.



Siguió la lectura de un fragmento de la carta a los Romanos 8, 35-37-39, y de las declaraciones de los testigos D Vicente Ximenis y D. Mauricio Serrahima, que constan en las Actas del proceso de beatificación, y en las que, entre otras cosas, se lee: *“El 20 de julio de 1936, cuando incendiaron el convento de*

*Sarriá, disuelta la comunidad, se presentaron en casa el Padre Modesto y fray Ángel. En aquellos días se presentaron los milicianos... el día 28 de nuevo vino otra banda de*

*patrulleros... y se llevaron detenidos a los dos siervos de Dios. ...Los llevaron al Comité. Al cabo de dos horas ya corrió la noticia por todo Sarriá de que habían fusilado a dos frailes.”*



Tras la homilía a cargo del Provincial Fray Gil Parés se cantó el Magnificat, y Fray Valentí de Manresa leyó las plegarias

encomendándose cada una a la intercesión de un nuevo Beato, y del rezo de la Antífona “*Sub tuum praesidium*” a Nuestra Señora; se recitaron los Goigs en loor de los Beatos mártires capuchinos, con su estribillo: “*Deu-nos*

*vostra fe valenta, germans màrtirs caputxins*”, “*Dadnos vuestra fe valiente, hermanos mártires capuchinos.*”



**Fray Valentí invocando a los nuevos Beatos**

El Cardenal Mons. Amato acompañó a los celebrantes ante el altar bajo el que se hallan los restos de los mártires, donde se depositó un ramo de rosas y se rezó un responso, concluyendo el acto con el canto del *Violai* a

Nuestra Señora de Montserrat.



Altar bajo el que los restos de los beatos esperan la resurrección